HANS JÜRGEN EYSENCK (1916-1997): EL INFATIGABLE INVESTIGADOR DE LA PERSONALIDAD

Walter Lizandro Arias Gallegos*

Universidad Católica San Pablo

RESUMEN

En el presente artículo se revisa la vida y obra de Hans J. Eysenck, uno de los psicólogos más influyentes en la actualidad. Desde su juventud demostró la creatividad y la firmeza que le llevaron a construir una de las teorías más conocidas por los psicólogos de todas las partes del globo. Se analizan los orígenes y los fundamentos de sus teorías de la personalidad, así como sus aportes a la psicoterapia, y diversas investigaciones que han sido poco difundidas entre los psicólogos de estas latitudes, como su teoría de la incubación, sus estudios en psicología de la salud y su interés por la astrología.

Palabras claves: Eysenck, personalidad, historia de la psicología.

HANS JÜRGEN EYSENCK (1916-1997): THE UNJADED INVESTIGATOR OF PERSONALITY

ABSTRACT

In this article we review Hans J. Eysenck's life and work, one of the most influence psychologist in modern times. Since his youth he showed creativity and firmness that led him to create one of the most known psychological theories in the whole world There were analyzed the origins and arguments of his personality theories, his psychotherapy contributions, and several investigations that had been shortly spread among psychologist from this latitudes, like his incubation theory, his studies of health psychology and his interest about astrology.

Keywords: Eysenck, personality, history of Psychology.

HANS JURGEN EYSENCK (1916-1997): O PESQUISADOR INCANSÁVEL PERSONALIDADE

RESUMO

Este artigo analisa a vida ea obra de Hans J. Eysenck, um dos psicólogos mais influentes de hoje. Desde a sua juventude mostrou a criatividade ea força que o levou a construir uma das mais bem-conhecida pelos psicólogos de todo o mundo. Ele discute as origens e os fundamentos de suas teorias de personalidade e suas contribuições para a psicoterapia, e várias investigações têm sido pouco conhecido entre os psicólogos nestas latitudes, como a sua teoria de estudos de incubação em psicologia saúde e seu interesse em astrologia.

Palavras-chave: Eysenck, personalidade, história da Psicologia.

*Correspondencia: walterlizandro@hotmail.com

Uno de los temas más estudiados por los psicólogos es, sin lugar a dudas, la personalidad. Podemos incluso decir que gran parte de la historia de la psicología, sus personajes y sus obras están referidas al estudio sistemático de este constructo. Y es que la personalidad engloba todas las funciones psicológicas que han sido y son objeto de estudio de los psicólogos, yuxtaponiéndose y aportando a dos de las ramas más amplias de esta ciencia, como son la psicología evolutiva y la psicología clínica, ramas que además han coadyuvado grandemente al desarrollo de la psicoterapia. Es dentro de este campo de estudio que Eysenck se desenvuelve como un investigador metódico y brillante, cuyas ideas ofrecen considerables aportes en diversos terrenos de la investigación. Aunque Eysenck es bastante conocido por los tests de personalidad que llevan su nombre y que él mismo desarrolló, sus trabajos son más variados de lo que se cree (Engler, 1996).

En el presente artículo revisaremos los pasajes más resaltantes de la vida de Eysenck dentro del marco de su obra psicológica y del contexto histórico que le tocó vivir. Resaltaremos los aportes originales del autor que son poco conocidos y que por ende, son generalmente obviados en la literatura psicológica. Pondremos especial énfasis en sus investigaciones de la personalidad, así como sus derivaciones clínicas y psicoterapéuticas. El objetivo de este trabajo es entonces, difundir los aportes de Eysenck a la psicología, desde el sitial que le corresponde como uno de los más grandes teóricos de la personalidad.

EXPERIENCIAS TEMPRANAS Y PRINCIPALES INFLUENCIAS

Hans Jürgen Eysenck nace el 4 de Marzo de 1916 en la ciudad de Berlín, Alemania. Sus padres fueron actores. Tanto su padre como su madre rodaron algunas películas que alcanzaron relativa fama durante la época, y montaron espectáculos variados en algunos teatros de la capital alemana. Ante este agitado estilo de vida que escogieron sus padres, Eysenck tuvo escaso contacto con ellos, y sería su abuela quien se encargaría de su formación durante sus años de infancia. Ya en el colegio, Eysenck fue un alumno aplicado, que fue mejor conocido por sus compañeros como el "judío blanco" (Engler, 1996).

Eysenck tenía pues una ascendencia judía como muchos otros grandes personajes, y aunque al parecer sus padres no lo educaron según la práctica de los ritos de la religión judía, Eysenck simpatizaba mucho con los judíos de la escuela. Como podemos inferir, por la época en que Eysenck nace, sus años de formación transcurrieron en un contexto político muy conflictivo, en el que el sustento económico era la preocupación de todos los días. Tras haber perdido la Primera Guerra Mundial, Alemania se sumió en el desempleo, la inflación y el desorden; elementos coyunturales que precedieron y alentaron el ascenso al poder del nazismo, encarnado por Adolfo Hitler.

En ese sentido, Eysenck se manifestó siempre en contra del nazismo y repudió su ideología. Cuando cumplió 18 años, se le instigó para que se uniera a las fuerzas militares nazis, y Eysenck optó por dejar su país. Así, en 1934 Eysenck arriba a Inglaterra, después de haber realizado una serie de viajes por toda Europa visitando diversas universidades como las de Dijón y Exeter, donde estudió historia y literatura francesa e inglesa (Dergan, 1999). También estudió política y se volvió socialista durante cierto periodo, pero finalmente se dedicó a la psicología. Se puede decir que estudió psicología por accidente (Caballo, 1997), ya que había decidido estudiar física, pero como no cumplía con los requisitos y no quería perder un año de estudios, inició sus estudios en esta profesión, que era considerada como una carrera emergente.

Mientras estudió en la Universidad de Londres, Eysenck conoció a Charles Spearman (1863-1945) y a Cyril Burt (1883-1971), de quienes fue alumno. Serían Spearman y Burt los que le conducirían por la rama de la psicometría y los enfoques factoriales. El primero postuló la existencia de un factor "g" o factor general de inteligencia, que es común a todas las personas y que interviene en todas las actividades que requieren esfuerzo intelectual (Spearman, 1965). El segundo planteó que la inteligencia tiene bases

hereditarias, y que es posible conocer sus componentes mediante el empleo del análisis factorial (Sánchez & Reyes, 2002).

Resulta pues que para la década de 1930, la Universidad de Londres estaba orientada prominentemente a la psicometría, orientación heredada por los psicólogos ingleses de los trabajos de Galton y Pearson (Hothersall, 1997). En este contexto, las pruebas de evaluación mental y análisis factorial generaron mucho interés pero también mucha controversia, ya que sus opositores aducían que los fenómenos psicológicos, en tanto que son fenómenos cualitativos no miden, sino que comparan rendimientos (Merani, 1984). En ese sentido, la confrontación entre lo cuantitativo y lo cualitativo ha sido uno de los temas que se ha explotado más en psicología. Diversos psicólogos han adoptado paradigmas cualitativos como K. Lewin, L. Vigotsky y J. Piaget; incluso F. Skinner, quien trabajó con sus ya clásicos diseños experimentales de sujeto único o intrasujeto o n=1 (McGuigan, 1996). Otros psicólogos en cambio, como Thorndike, Thurstone y Eysenck han preferido los métodos cuantitativos. Sin embargo, aunque Eysenck ha puesto especial énfasis en el análisis factorial, considera estos métodos más como un medio, que como un fin en sí mismos dentro del estudio de la personalidad. Al respecto, Barbara Engler (1996), cita el siguiente texto que Richard Evans ha recogido de fuente directa de Eysenck:

> Creo que es probable que de todos los analistas factoriales que pueda conocer, yo soy el único que piensa menos en el análisis. Lo considero un complemento valioso, una técnica que fue invaluable bajo ciertas circunstancias, pero que se debe dejar atrás tan pronto como sea posible a fin de tener un tipo de entendimiento causal apropiado de los factores y saber con exactitud lo que significan. (Evans, 1976, citado por Engler, 1996, pág 303)

Otra influencia notable durante la época de estudiante de Eysenck fue William McDougall, que al parecer sería quien le animó a estudiar psicología. De McDougall, Eysenck adoptó las ideas de corte biologicista, que rescatan la importancia de los aspectos instintivos como factores genéticos que influyen y hasta determinan la conducta (McDougall, 1971). Cabe recalcar sin embargo, que las teorías factoriales toman de la perspectiva biológica el concepto de constitución y del punto de vista socio-cultural el concepto de rasgo. En ese sentido, aunque Eysenck se ha manifestado partidario de las posturas biologicistas, éste también distingue entre la conducta heredada, es decir genotípica; y la conducta manifiesta, o sea, la fenotípica. El genotipo viene a ser pues la dotación genética de un individuo, y el fenotipo es la expresión de los rasgos genéticamente predispuestos (Craig, 1997).

LA MULTIFACÉTICA OBRA DE EYSENCK

Ahora bien, para 1940 Eysenck obtiene su doctorado de la Universidad de Londres, bajo la asesoría de Cyril Burt. Una vez que Eysenck se convierte en doctor fue contratado como psicólogo investigador en el Hospital de Emergencias Mill Hill. Esta institución psiquiátrica había sido creada temporalmente para atender a los pacientes durante la II Guerra Mundial, y sería allí donde Eysenck realizó sus primeras investigaciones clínicas. Por esos años, Eysenck investigó la confiabilidad de los diagnósticos clínicos que daban los psiquiatras. Nuestro biografiado concluyó que había muy poco acuerdo entre los especialistas a la hora de diagnosticar y de tratar un paciente. Cuando la guerra mundial terminó, Eysenck fue nombrado en 1945, director del Departamento de Psicología del Hospital de Maudsley.

Aquí podemos distinguir un primer periodo dentro de la obra de Eysenck, ya que a partir de 1947 hasta 1955, su trabajo se avoca al estudio de dos dimensiones de la personalidad: la extroversión y el neuroticismo (García, 1989). En su primer libro *Dimensions of personality* (Dimensiones de la personalidad), publicado en 1947, Eysenck explica tanto su enfoque como sus conceptos vectores. En ese sentido Eysenck define la personalidad de la siguiente manera:

> …una organización más o menos estable y perdurable del carácter, temperamento,

> intelecto y físico de una persona, lo cual determina su adaptación al ambiente. (Eysenck, 1970, citado por Engler, 1996, pág 303)

Eysenck comienza siendo escéptico de las teorías freudianas sobre la personalidad, y aboga más por métodos científicos y más objetivos de lo que los psicoanalistas nos pueden ofrecer. Es así que, mediante el empleo de métodos estadísticos y factoriales, Eysenck derivó sus dos dimensiones. Los métodos factoriales fueron introducidos en psicología por Charles Spearman, quien los aplicó al estudio de la inteligencia humana. Siguiendo estos mismos métodos y bajo una perspectiva más teórica que empírica, Eysenck identificó dos factores que distinguen a todas las personas y que ubicadas en un continuo, reflejan diferencias cuantitativas de sus rasgos de personalidad.

Para llegar a este punto, Eysenck llevó a cabo una exhaustiva revisión de toda la literatura psicológica que toca los temas vinculados con la personalidad. Es en este proceso de recopilación de información, que Eysenck se orienta siguiendo el modelo de Hipócrates y busca probar la hipótesis de los cuatro temperamentos. Hipócrates, basado en la filosofía pluralista de Empédocles, que designó cuatro elementos principales como los constituyentes materiales y espirituales del mundo (aire, agua, fuego y tierra); consideró la existencia de cuatro sustancias corporales que de cuyo desbalance se originaban las diferencias individuales y hasta las enfermedades físicas u orgánicas. Los temperamentos de Hipócrates eran entonces, en relación con la sustancia que predomina en el hombre, el sanguíneo, el flemático, el colérico y el melancólico. Los estudios de Eysenck le llevaron a pensar que la teoría de Hipócrates podía ser mejor explicada por las dimensiones de extroversión y neuroticismo de Carl Jung (1875-1961). Dentro de la primera dimensión, la extroversión se ubica contrapuesta a la introversión. Dentro de la segunda dimensión, el neuroticismo se encuentra en contraposición con la estabilidad. Finalmente, de la mezcla de estas dimensiones de la personalidad podemos obtener los tipos desarrollados por Hipócrates. Así, una persona extrovertida y estable corresponde con el tipo sanguíneo, una persona introvertida y estable corresponde con el tipo flemático, una persona extrovertida pero neurótica corresponde con el tipo colérico y una persona introvertida y neurótica corresponde con el tipo melancólico (Arias, 2005).

Basándose en estos resultados, Eysenck desarrolló una serie de cuestionarios mejor conocidos como los Inventarios de Personalidad de Eysenck; y que han sido utilizados extensamente en diversas investigaciones alrededor de todo el globo. En el Perú, Anicama (1974) fue el primero en estandarizar el *Inventario de Personalidad de Eysenck (forma B)* en una muestra heterogénea de pobladores de Lima. Sin embargo, cabe decir que lamentablemente, los inventarios de Eysenck han sido utilizados indiscriminadamente, sin reparar en el hecho de si el investigador que los usa, tiene la misma postura teórica de Eysenck. En ese sentido, existen diversos modelos que tienen diferentes maneras de entender la personalidad: dentro de los más conocidos están las teorías tipológicas de Ernest Kretschmer (1888-1964) y William Sheldon (1898-1977); las teorías dimensionales o factorialistas de Eysenck, Raymond B. Cattell (1905-1998) y Joy P. Guilford (1897-1987); las teorías situacionistas, que siguen más los enfoques conductuales; y las teorías interaccionistas que pueden ser entendidas como una especie de situacionismo social (García, 1989). Una razón al por qué se registran estos abusos con las pruebas de personalidad de Eysenck, es que en psicología se confunde mucho la psicología de la personalidad con las teorías de la personalidad. Áreas que aunque íntimamente vinculadas, comportan diferencias importantes, epistemológicamente hablando (Pelechano, 1989).

En 1953 Eysenck escribe otro libro siguiendo la línea de sus investigaciones sobre personalidad. Se trata de The structure of human personality (Estructura de la personalidad humana), y en 1954 establece un programa de terapia conductual en el Hospital Maudsley de Inglaterra, en donde pretendía formar científica y

experimentalmente a las jóvenes generaciones de psicólogos. Además, en 1955 se le otorgó una cátedra de psicología en la Universidad de Londres. Cabe señalar aquí, que el trabajo de Eysenck en Maudsley fue muy laborioso, ya que además de realizar su trabajo profesional con los pacientes del ala psiquiátrica, de cumplir sus funciones formativas como profesor, y de realizar diversas investigaciones; también funda en 1963, en el Instituto de Psiquiatría de este hospital, la revista Behaviour Research & Therapy, que publica investigaciones sobre terapia conductual. De hecho, Eysenck es considerado junto con L. Shapiro, la influencia más importante de la terapia conductual en Inglaterra. Fue él, quien introdujo en 1959, el término "terapia conductual" en ese país, luego de que Lindsey, Solomon y Skinner utilizan el término por primera vez en 1953 (Bernstein & Nietzel, 1995). Publicó además en 1960, el primer libro sistemático acerca de terapia conductual: Terapia de conducta y las neurosis, no siendo el único, pues un año después aparece el Manual de conducta anormal, en 1964 publica Experimentos en terapia de conducta, y en 1987 Los fundamentos teóricos de la terapia de conducta (Caballo, 1997). Eysenck definió la terapia conductual como "el intento de alterar la conducta y emoción humana de una manera benéfica de acuerdo con las leyes de la teoría moderna del aprendizaje" (Bernstein & Nietzel, 1995, p. 406).

En este campo, el de la psicoterapia, Eysenck ha sido uno de los psicólogos más interesados en validar los procedimientos terapéuticos con una base estadística y científica. En 1952, escribió un artículo en el que tras revisar varias investigaciones sobre formas tradicionales de psicoterapia con pacientes neuróticos, concluyó que la tasa de alivio de los pacientes que recibieron tratamiento y los que no lo recibieron fue prácticamente equivalente. El 72% había remitido espontáneamente sus síntomas en un periodo de dos años, mientras que el 44% de pacientes que recibió terapia psicoanalítica mejoró, al igual que el 64% que había recibido psicoterapia ecléctica (Eysnck, 1952). Con este artículo, Eysenck asestó un duro golpe a las terapias psicoanalíticas, y sus críticas se repitieron en diversas publicaciones (Eysenck, 1994).

Precisamente, es a partir de 1958 que los modelos de Eysenck se acercan más hacia las teorías pavlovianas, desde donde intenta explicar las bases biológicas de las dimensiones de extroversión y neuroticismo (Dergan, 1999). Durante este periodo que dura aproximadamente hasta 1967 (García, 1989), Eysenck se vale de los constructos de excitación e inhibición del modelo pavloviano e introduce una nueva dimensión a sus formulaciones teóricas. Esta nueva dimensión sería la de psicoticismo, que puede ser resumida como la predisposición de una persona a la psicosis. También crea un nuevo inventario que engloba su nueva dimensión. El *Cuestionario de la Personalidad de Eysenck o EPQ*, por sus siglas en inglés, es la prueba que diseña Eysenck y que a diferencia de sus anteriores inventarios; evalúa la extroversión, el neuroticismo y el psicoticismo. Todos los aportes nuevos que hace Eysenck a su teoría original, se encuentran en *The biological basis of personality* (Bases biológicas de la personalidad), libro que se publica en 1962 (Sánchez & Reyes, 2002). En este nuevo libro Eysenck (1982) esquematiza cuatro jerarquías o niveles en que se organizan los rasgos de la personalidad. Estos niveles son: el nivel de respuesta específica, el nivel de respuesta habitual, el nivel de rasgo, y finalmente el nivel tipo; que puede ser la extroversión, la introversión, el neuroticismo o la estabilidad. De este modo, una respuesta específica, se encuentra contenida dentro de una respuesta habitual y esta a su vez depende del rasgo de personalidad que resulta característico de una persona, según la dimensión que predomine en su constitución psicológica.

En este periodo, debido a que se dedica a estudiar la teoría de Pavlov, Eysenck formula una teoría que ha sido usada para explicar el origen de los trastornos de ansiedad. Esta teoría sería la teoría de la incubación. Eysenck usa el término "incubación" por primera vez en 1968 (Sandín, 1995). La teoría de la incubación postula que la ansiedad se adquiere y se mantiene de acuerdo con los principios del condicionamiento pavloviano tipo B. Pero ¿a qué se refiere el condicionamiento pavloviano tipo B?

En 1964, Grant diferenció entre el condicionamiento pavloviano tipo A y tipo B. En el primer caso, la motivación debe ser manipulada externamente, y las respuestas condicionada e incondicionada son diferentes. En el condicionamiento tipo B, la motivación es generada por el propio paradigma de condicionamiento, posee menor grado de dependencia del estado motivacional del organismo, y las respuestas condicionada e incondicionada son similares. Eysenck propone que cuando un individuo experimenta ansiedad, existe una respuesta nociva que la persona en cuestión, vivencia simultáneamente como el estímulo incondicionado y la respuesta incondicionada (Sandín, 1995). Esta condición hace que la ansiedad se perpetúe en la medida en que un individuo sea sometido a situaciones de ansiedad de corta duración en que el estímulo condicionador de la ansiedad está presente. En cambio una exposición a situaciones más prolongadas conducen a la extinción de la respuesta ansiosa.

Un tercer periodo que marca otro cambio en las teorías y los trabajos de Eysenck es, según García (1989), el que comprende sus estudios desde 1967 en adelante. El énfasis de la teoría de Eysenck se posiciona en este momento sobre el concepto de "arousal". El "arousal" puede conceptuarse como el umbral de excitación que posee el sistema nervioso, y más específicamente, el sistema activador reticular ascendente (SARA). Eysenck hipotetizó que la extroversión se relaciona con el "arousal" y que el neuroticismo se relaciona con las diferencias en la activación del cerebro visceral. Por tanto las personas introvertidas deben poseer niveles de activación reticular más altos que los extrovertidos, y aquellos que son inestables poseen un muy bajo umbral de activación de su cerebro visceral. El cerebro visceral es una estructura subcortical que comprende al sistema límbico y al hipotálamo, los cuales intervienen en la regulación de la conducta emocional. En resumen, Eysenck propone que existe una conexión causal entre las funciones biológicas del cerebro y las dimensiones de personalidad de extroversión y neuroticismo (Engler, 1996).

En 1973 escribe otra obra titulada: *The inequality of man* (La desigualdad del hombre), pero es en 1985, que escribe uno de sus libros favoritos *Decline and fall of the freudian empire* (Declive y caída del imperio freudiano), en el que se hace más que patente su postura crítica frente al psicoanálisis. Curiosamente, Eysenck investigó diversos fenómenos considerados paranormales, sin embargo despreció al psicoanálisis. Esto puede ser en parte porque, como mencionan algunos historiadores de la psicología (véase Leahey, 2006), desde hace algunas décadas han cobrado peso las hipótesis de que el trabajo de Freud surgió, en buena cuenta, del plagio de las ideas de otros autores como J. Breuer, W. Fliess, J. M. Charcot, etc. Aunque esto no explica del todo por qué Eysenck discrepó con el psicoanálisis y se mantuvo flexible ante la astrología y la parapsicología, a pesar de ser consideradas pseudociencias (Bunge, 1988), lo cierto es que estudió diversos temas que han sido obviados por la psicología científica. Por ejemplo, en *Sense and nonsense in psychology* (obra traducida como Enigmas de la psicología) Eysenck expuso sus puntos de vista sobre hipnosis, sugestibilidad, clarividencia, telepatía e interpretación de los sueños (Eysenck, 1962).

Otro aspecto poco conocido de la vida y obra de Eysenck es el peculiar interés de este psicólogo por la astrología. Eysenck realizó investigaciones en este campo entre los años 1975 y 1985, al parecer por la influencia de Michel Gauquelin, quien paralelamente a su actividad de psicólogo, efectuó importantes trabajos de investigación sobre las relaciones entre los fenómenos biológicos y los fenómenos cósmicos. Motivado por estudiar qué tanto influye la astrología en la constitución psicológica del hombre, Eysenck se dedica a estudiar las manchas solares y otros fenómenos afines; también realiza diversas investigaciones de corte astrológico, brinda conferencias y hasta forma el Comité para la *Investigación Objetiva de la Astrología CORA*. En 1982, Eysenck publica *Astrology: science or superstition* (Astrología: ciencia o superstición). Luego, siguiendo esta misma línea, publica en 1990 un libro autobiográfico titulado Rebel with a cause (Rebelde con causa), en el que relaciona los

hechos de su vida con fenómenos astrológicos.

En 1980 funda otra revista: *Personality and Individual Differences*, que se posicionó como una de las más influentes en su área. Durante esta década, Eysenck realizó numerosas e interesantes investigaciones sobre el cáncer, la enfermedad cardiaca, el consumo de cigarrillo y el estrés; y que se ubican dentro del área de la psicología de la salud. Estudió diversos trastornos psicofisiológicos en relación con la personalidad, de modo que junto con Grossarth-Maticek, Eysenck determinó seis tipos de reacción interpersonal al estrés. A través de la aplicación de su inventario, se encontraron los siguientes tipos: el tipo 1, o tipo predispuesto al cáncer, que afronta el estrés de manera conformista, pasiva y dependiente. El tipo 2, viene a ser el tipo predispuesto a la enfermedad coronaria, que responde con ira y agresividad ante los estímulos estresantes. El tipo 3, o histérico se caracteriza por la ambivalencia. El tipo 4 es el tipo más saludable, ya que afronta el estrés de manera autónoma y realista. El tipo 5, o racional, tiende siempre a racionalizar los eventos que ocurren a su alrededor debido a que le resulta difícil expresar sus emociones. Finalmente, el tipo 6, o antisocial, recurre a la conducta delictiva para combatir el estrés, y se asocia con el consumo de diversas sustancias psicoactivas.

Por medio de sus estudios longitudinales, Eysenck y Grossarth-Maticek, aportaron datos significativos con respecto a las personas que habían sido evaluadas y las causas de su muerte, en función de los seis tipos de reacción al estrés. También hallaron un perfil de personalidad que parece actuar como un factor protector del cáncer. Las personas que fueron evaluadas por el inventario de personalidad de Eysenck y que obtuvieron puntajes altos en psicoticismo y bajos en extroversión y neuroticismo correlacionaron negativamente con el padecimiento del temido cáncer (Eysenck & Grossarth-Maticek, 1995, citado por Sandín, 1995). Luego, basándose en los seis tipos de reacción al estrés, Eysenck desarrolló un método psicoterapéutico que denominó "Terapia Conductual de Innovación Creativa", que ha servido para mejorar la calidad de vida de miles de personas que padecen de cáncer, cardiopatía coronaria y otras enfermedades más, consideradas psicofisiológicas.

Cómo podemos ver Eysenck ha estudiado un amplio rango de fenómenos, dentro de los que tenemos: la introversión y extroversión, el neuroticismo, el psicoticismo, el sistema nervioso autónomo, el sistema reticular activador ascendente, el condicionamiento, la terapia conductual, la sexualidad, la ansiedad, la genética, la violencia, las adicciones, la enfermedad cardiaca, el cáncer, la inteligencia, etc. Estas investigaciones han sido realizadas por Eysenck junto con sus colegas y familiares, como su segunda esposa Sybil y su hijo Michael, quien también es un psicólogo conocido dentro del campo de la memoria.

LOS ÚLTIMOS AÑOS: EYSENCK EN PERSPECTIVA

Durante sus últimos años, Eysenck trabajó en el Hospital de Bethlehem de Londres hasta la fecha en que se produjo su retiro en 1985 (Sánchez & Reyes, 2002). En 1988, se le concede el Premio de Científico Distinguido de la *American Psychological Association* (APA) y también fue nombrado miembro del Consejo de Asuntos Científicos de la APA.

Eysenck ha sido pues, un investigador infatigable y muy talentoso. Ha escrito cerca de 75 libros y 700 artículos de investigación (Boeree, 2002). Entre sus libros más conocidos, tenemos, además de los ya mencionados: *Usos y abusos de la psicología, Hechos y ficciones en psicología, Dinámicas de ansiedad e histeria, Psicología del sexo y La estructura de la inteligencia*. En esta última obra, Eysenck (1983) hace un análisis histórico de los principales hallazgos experimentales de este constructo y las cuestiones que se relacionan con su medición. Dentro de estos temas, revisa los factores genéticos subyacentes a la inteligencia como lo hiciera su maestro Cyril Burt, pero que lamentablemente cayeron en descrédito después de que se comprobó que los datos de sus investigaciones eran falsos (León, 1983).

Tenemos así, que Eysenck ha sido uno de los escritores más prolijos de los últimos tiempos, y no dejó de trabajar hasta que la muerte le

sorprendió el 4 de Setiembre de 1997. Además, su labor formadora, ha traspasado fronteras, de modo que no han sido pocos los psicólogos brasileños, venezolanos, argentinos y mexicanos que han sido sus alumnos (Caballo, 1997). De hecho, Eysenck ha estado presente entre los psicólogos hispanoparlantes de diversas maneras. Ha colaborado publicando artículos en revistas iberoamericanas como la *Revista Latinoamericana de Psicología* (Eysenck, 1977), la revista *Cuadernos de Psicología* (Eysenck, 1989) o la revista de *Psicología Conductual* (Eysenck, 1994), y también ha participado en varios eventos académicos como el *II Congreso Internacional de Psicología Conductual* que se desarrolló en Granada (España) en 1995, donde se le nombró miembro honorario de la *Asociación Española de Psicología Conductual*.

Por otro lado, muchos investigadores han continuado la obra de Eysenck, a veces complementándola y otras modificándola. J. Gray por ejemplo, ha desarrollado una teoría psicofisiológica de la personalidad basada en el modelo de Eysenck. Claridge ha estudiado diversas variables asociadas a las dimensiones de neuroticismo y psicoticismo. Por su parte, Zuckerman también apoya el planteamiento de que el nivel de activación de un individuo está determinado por su "arousal" (García, 1989). Sin embargo, uno de los esfuerzos más prometedores que ha acaparado la atención de los estudiosos de la personalidad hoy en día, es el modelo de los Cinco Grandes, formulado por Costa y McCrae (Baron, 1997), según el cual existen cinco grandes dimensiones de la personalidad. Estas dimensiones son: la extroversión, la afabilidad, escrupulosidad, estabilidad emocional y la apertura a la experiencia. Como puede apreciarse, todos estos modelos recogen mucho de los planteamientos de Eysenck y nos ofrecen resultados que constituyen un avance notorio con respecto a los temas relativos al estudio de la personalidad.

Eysenck es así, uno de los psicólogos contemporáneos que ha inspirado múltiples investigaciones, modelos teóricos y otro tanto de procedimientos psicoterapéuticos. Su obra constituye un acercamiento biológico de la personalidad que se nutre de los principios de la psicología conductual, desde la que vertebra importantes aplicaciones terapéuticas que han favorecido el fortalecimiento y la institucionalización de la terapia conductual. Ha sabido aproximarse con un sentido crítico y desde una ideología heterogénea al núcleo de la personalidad humana. Su vida es un modelo de inventiva y persistencia que sólo conocen los grandes hombres que han hecho historia dentro de la psicología. Ya sólo nos queda decir como corolario, que la psicología tiene en Eysenck a uno de sus hijos más queridos.

REFERENCIAS

Anicama, J. (1974). *Rasgos básicos de la personalidad de la población de Lima. Un enfoque experimental: Estandarización del EPI-B*. (Tesis de bachiller). Lima: UNMSM.

Arias, W. L. (2005). *Psicólogos: Hombres de ciencia*. Arequipa: Faraday Editores.

Baron, R. A. (1997). *Psicología* (3ª ed.). México: Prentice Hall Hispanoamericana.

Bernstein, D. A. & Nietzel, M. T. (1995). *Introducción a la psicología clínica*. 2da edición. México: McGraw-Hill.

Boeree, C. G. (2002). History of Psychology. [Documento en formato html] Recuperado de: *www. ship.edu/cgboeree/histsyl.html*

Bunge, M. (1988). *Epistemología*. Buenos Aires: Ariel.

Caballo, V. E. (1997). Hans Jurgen Eysenck (1916-1997). *Revista Latinoamericana de Psicología*, *29*(3), 517-522.

Craig, G. (1997). *Desarrollo psicológico.* México: Prentice Hall Hispanoamericana.

Dergan, J. J. (1999). Hans Jurgen Eysenck: Su contribución a la psicología contemporánea. *Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, *3*(4), 151-158.

Engler, B. (1996). *Introducción a las teorías de la personalidad*. (4ª ed.). México: McGraw-Hill.

Eysenck, H. J. (1952). The effects of psychotherapy: An evaluation. *Journal of Consulting Psychology*, 16, 319-324.

Eysenck, H. J. (1962). *Enigmas de la psicología*. Madrid: Ediciones Morata.

Eysenck, H. J. (1977). Personalidad y sexo en grupo: Un estudio empírico. *Psicología Latinoamericana de Psicología*, *9*(1), 21-28.

Eysenck, H. J. (1982). *Fundamentos biológicos de la personalidad*. Barcelona: Editorial Fontanella.

Eysenck, H. J. (1983). *Estructura y medición de la inteligencia*. Barcelona: Herder.

Eysenck, H. J. (1989). El lugar de las diferencias individuales en la psicología científica. *Estudios de Psicología*, 39, 161-206.

Eysenck, H. J. (1994). Psicoanálisis y terapia de conducta: El error freudiano. *Psicología Conductual*, 2, 149-164.

García, M. L. (1989). El qué y el cómo de la evaluación de la personalidad. En E. Ibáñez y V. Pelechano (comps.) *Tratado de Psicología General*, vol 9: Personalidad, (pp. 1-44). Madrid: Editorial Alambra.

Hothersall, D. (1997). *Historia de la psicología*. México: McGraw-Hill.

Leahey, T. H. (2006). *Historia de la psicología*. Madrid: Prentice Hall.

León, R. (1983). Eysenck acerca de la inteligencia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 15(3), 418-419.

McDougall, W. (1971). *Introducción a la psicología. Estudio de la conducta*. Buenos Aires: Paidos.

McGuigan, F. J. (1996). *Psicología experimental. Un enfoque metodológico*. (6ª ed.). México: Prentice Hall.

Merani, A. L. (1984). *Psicología y pedagogía*. México: Grijalbo.

Pelechano, V. (1989). Ejes de referencia y una propuesta temática. En E. Ibáñez y V. Pelechano (comps.) *Tratado de Psicología General*, vol 9: Personalidad, (pp. 265-329). Madrid: Editorial Alambra.

Sandín, B. (1995). Teorías sobre los trastornos de la ansiedad. En A. Belloch, B. Sandín y F. Ramos (comps.) *Manual de Psicopatología*, *vol II* (pp. 112-169). Madrid: McGraw-Hill.

Sánchez, H. & Reyes, C. (2002). *Diccionario biográfico de psicología contemporánea*. Lima: Universidad Ricardo Palma - Editorial Universitaria.

Spearman, Ch. (1965). La escuela "G" de la psicología. Colección biblioteca del hombre contemporáneo, vol 48: *Psicologías dinámicas y factoriales* (pp. 25-75). Buenos Aires: Editorial Paidós.

Recibido: 18 de enero del 2012

Aceptado: 18 de abril del 2012